LA CONVICCIÓN HUMANISTA DE PEDRO LÓPEZ CARBONERO. HUÉSCAR, EN LOS ALBORES DEL SIGLO XX

THE HUMANITARIAN CONVICTIONS OF PEDRO LÓPEZ CARBONERO. HUÉSCAR IN THE EARLY 20TH CENTURY

Mercedes Laguna González
IES Pedro Jiménez Montoya (Baza, Granada) | mlagunarg@gmail.com

Ramón Gómez Laguna
Consejería de Educación de la Junta de Andalucía | ramongl94gl@gmail.com

Recibido: agosto de 2022 / Aceptado: octubre de 2022

Resumen

En 1902, en Huéscar, el registrador de la propiedad Pedro López Carbonero convirtió −mediante una elaborada obra de ingeniería− un viejo molino harinero de piedras, del siglo XVI, en la primera fábrica de luz de la ciudad. Casi al mismo tiempo, construyó la fábrica de harinas La Pasiega, en la que introdujo, de manera totalmente novedosa en la época y en la comarca, las máquinas para la molienda equipadas con cilindros. Mediante estas y otras empresas, transformó −con su convicción humanista, seguidora de la Institución Libre de Enseñanza− las relaciones laborales, así como las normas sociales de su época.

Palabras clave

Educación patrimonial | Patrimonio cultural | Arquitectura civil | Protección del Patrimonio Histórico-Artístico | Desarrollo sostenible.

Summary

In 1902, in Huéscar, with some elaborate engineering, the land registrar Pedro López Carbonero converted a 16th century stone-operated flour mill into the city's first power station. Almost simultaneously he built the flour mill *La Pasiega*, featuring cylinder-based milling machines, innovatory for this area and period. Through these and other enterprises and driven by a social conscience derived from the *Institución Libre de Enseñanza*, he transformed worker relations as well as the social *mores* of his times.

Keywords

Heritage training | Cultural heritage | Civil architecture | Protection of the historic and artistic heritage | Sustainable development.

1. PEDRO LÓPEZ CARBONERO, VIVIR Y PENSAR LA HISTORIA. RELACIONES CON LA INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA

1.1. LA FAMILIA LÓPEZ CARBONERO

Pedro López Carbonero nació en Huéscar en febrero de 1850. Había estudiado Derecho, en Madrid y en Granada, y fue registrador de la propiedad. Era el mayor de los nueve hermanos que formaron la familia López Carbonero: los hijos de Manuela Carbonero y de José López Revuelta[1].

Pedro comenzó a ir a la escuela en Huéscar, de pequeño. Fue compañero, entonces, de Eduardo Chalud Sola, quien llegó a ser juez del Tribunal Supremo, y también nacido en Huéscar. En 1858, sus padres decidieron que lo mejor para sus hijos era estudiar en Madrid: allí había buenos colegios de Primera Enseñanza y algunos buenos institutos para la Segunda Enseñanza. Pedro López Carbonero fue alumno de las Escuelas Pías de San Fernando, y, después, cursó el Bachillerato en el Instituto de San Isidro.

Comenzó sus estudios de Derecho en la Universidad de Madrid, en el curso 1864-1865. Y en septiembre de 1867 solicitó el traslado de matrícula a la Universidad de Granada, para comenzar el cuarto curso, con diecisiete años[2]. El 25 de junio de 1870, aprueba el grado de licenciatura en Derecho en la Universidad de Granada[3].

En Madrid, sus padres y él mismo, frecuentaban los espacios de la corte y se relacionaban con personas influyentes y adineradas, aunque estos contactos perseguían finalidades muy precisas. Don José López Revuelta, comerciante de alto nivel, tenía en Madrid su punto central de operaciones: operaba transacciones comerciales con los productos obtenidos de sus propiedades en Huéscar, además de con los adquiridos a otros propietarios de la zona: vino, aceite, hilazas de cáñamo y de lino, principalmente. De la misma manera, importaba de ultramar especias, y, desde Madrid, llevaba a Huéscar telas para la confección de vestidos, trajes y abrigos. Doña Manuela buscaba que su familia, en general, y sus hijos e hijas, en particular, entraran en contacto con la burguesía y la nobleza del Madrid de la época.

Sabemos, por ejemplo, que la familia López Carbonero entabló amistad con el librero y editor Nicolás Moya, que tenía la imprenta y librería en la calle Carretas, número 8. Una librería que abrió en 1862. Manuela Carbonero, ya viuda, desde 1881 tenía una cuenta abierta en la librería-editorial de Nicolás Moya, y conservaba las relaciones de amistad con intelectuales y de peso social en Madrid. Conocemos este dato por una carta que le escribió Tomás López

1. El estudio de esta familia lo hemos presentado recientemente (Laguna & Gómez, 2022).
2. Archivo Histórico Nacional (AHN), Universidades, 4332, exp.18. Expediente universitario de Pedro López Carbonero en la Universidad Central de Madrid.
3. Archivo Universitario de Granada**,** 00075_021, Expediente académico de Pedro López Carbonero; 00767_020, Expediente Grado Bachillerato de Pedro López Carbonero; 00509_012, Expediente de Licenciado de Pedro López Carbonero.

Carbonero[4] −el hermano de Pedro que había cursado el doctorado en Madrid, con la lectura de su tesis−; una carta a Nicolás Moya en 1889 para pedirle que tramitara unos documentos que le hacían falta: tenía que presentarlos en la Universidad de Salamanca, para la solicitud de una plaza:

> "Sr. D. Nicolás Moya
> Granada, 8 de septiembre de 1889
>
> Mi estimado amigo:
> Ignorando si estará usted en esa corte, o, por el contrario, ausente de ella, le dirijo esta y, en su defecto a Jesús Plaza, para […]
>
> [cuerpo de la carta] Excuso decirle que cuantos gastos haga los cargue a la cuenta de mi Madre. Expresivos recuerdos de esta, y de los demás hermanos, y, como siempre, sabe que puede mandarme cuanto se le ofrezca a este afectuoso amigo. Q.G.M.B.
>
> Tomás López Carbonero"[5]

1.2. LA ASOCIACIÓN CERVANTES EN HUÉSCAR

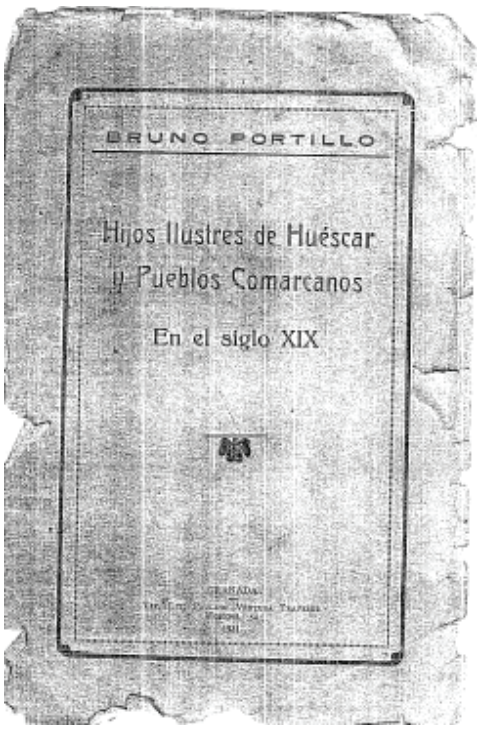
Pedro López Carbonero, que era el mayor, conoció en Madrid, en los círculos de las tertulias culturales, pedagógicas y científicas, a Francisco Giner de los Ríos[6]: en el Ateneo y el Círculo Filosófico de la calle de Cañizares, entre otros.

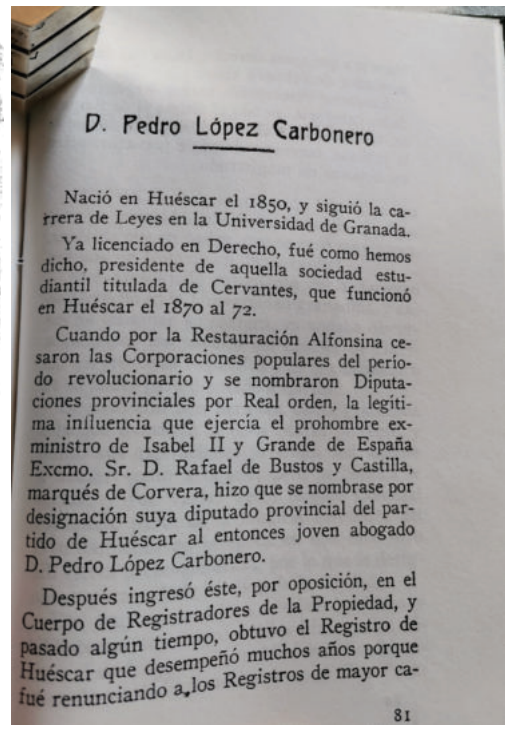
Cuando en 1870, terminada su licenciatura, ya en la Universidad de Granada, Pedro López Carbonero volvió a Huéscar[7] fundó y dirigió, junto con su amigo Saturnino Calzadilla, la Asociación Cultural Cervantes, "una Asociación que abundaba por la libertad de enseñanza". El sentido de libertad y de enseñanza que Pedro López Carbonero quería dar a la Asociación Cervantes y a su vida lo veremos más adelante:

> "En 1870 se organizó en Huéscar una sociedad literaria de estudiantes, que abundaban por la libertad de enseñanza, la que tomó el título de 'Cervantes'; y, como entonces solo había dos socios que hubiesen concluido su carrera, ocupó la presidencia Saturnino Calzadilla, y le sustituyó después el licenciado en Derecho, Pedro López Carbonero." (Portillo, 1931: 71)

4. Tomás había nacido en 1863, era trece años menor que se hermano Pedro López Carbonero.
5. AHN. Carta archivada en el expediente universitario de Tomás López Carbonero en la Universidad Central de Madrid.
6. Francisco Giner de los Ríos estudió Derecho en Granada y en Madrid, justamente a la inversa que Pedro López Carbonero, aunque Giner de los Ríos era once años mayor que Pedro. El curso 1864-1865, cuando Pedro López Carbonero empezó Derecho, Francisco Giner de los Ríos estaba en la Universidad Central para continuar sus estudios de Filosofía y Letras (los había comenzado en Barcelona en 1852). También se preparaba el doctorado de Derecho Civil y Canónico; en 1865 hizo los exámenes para el grado de doctor, y el acto de la investidura fue en 1867.
7. Aunque no de manera definitiva, todavía. Se instalaría ya con su mujer y sus hijos en 1888, cuando le concedieron la plaza de registrador de la propiedad en Huéscar.

Con Saturnino Calzadilla, hombre de letras y de libros, quien había venido de pequeño a Huéscar para vivir con su tío, el párroco de Santa María, Pedro López Carbonero compartía unos principios que los dos amigos consideraban básicos. De un lado, el desarrollo de un humanismo profundo, el deseo del progreso de los pueblos y ciudades, y la necesidad de la formación, de la lectura −y la cultura−, de la educación para conseguirlo. Cada uno, desarrolló sus inquietudes trazando y siguiendo un camino diferente. Pedro López Carbonero había tenido la suerte de haber estudiado en el Instituto San Isidro de Madrid, donde adquirió la sabiduría de los clásicos y los avances científicos y tecnológicos de los modernos. Leyó libros de todo tipo, y en especial a los novelistas contemporáneos (Laguna & Gómez, 2022: 85).





D. Pedro López Carbonero

Nació en Huéscar el 1850, y siguió la carrera de Leyes en la Universidad de Granada.

Ya licenciado en Derecho, fué como hemos dicho, presidente de aquella sociedad estudiantil titulada de Cervantes, que funcionó en Huéscar el 1870 al 72.

Cuando por la Restauración Alfonsina cesaron las Corporaciones populares del período revolucionario y se nombraron Diputaciones provinciales por Real orden, la legítima influencia que ejercía el prohombre exministro de Isabel II y Grande de España Excmo. Sr. D. Rafael de Bustos y Castilla, marqués de Corvera, hizo que se nombrase por designación suya diputado provincial del partido de Huéscar al entonces joven abogado D. Pedro López Carbonero.

Después ingresó éste, por oposición, en el Cuerpo de Registradores de la Propiedad, y pasado algún tiempo, obtuvo el Registro de Huéscar que desempeñó muchos años porque fué renunciando a los Registros de mayor ca-

81

Láms. 1 y 2. Portada del libro de Bruno Portillo y una de sus páginas, la dedicada a Pedro López Carbonero.

1.3. ACTUACIONES QUE TRANSFORMARON EL ENTORNO. FILOSOFÍA DE LA HISTORIA

Tras este recorrido juvenil en la Asociación Cervantes, Pedro López Carbonero emprendió su periplo particular, con voz propia, en favor de un tipo de libertad individual −en el terreno de la interioridad− y una libertad social −en el de las

relaciones sociales, políticas y culturales− que transmitió a sus hijos, a sus hermanos y a la personas con las que coincidió y en los lugares en donde residió. Hasta el punto de convertir esos espacios −sobre todo en el caso de Huéscar− en un entorno desarrollado tecnológicamente y humanizado: en las relaciones laborales y en las normas sociales.

Pedro López Carbonero no tuvo la trascendencia educativa ni política de Francisco Giner de los Ríos, ni dejó una obra escrita que podamos consultar. Sin embargo, dejó un legado no escrito que es preciso rescatar de manera hermenéutica del olvido, por su riqueza cultural y humana, significativa para los habitantes de Huéscar del siglo XIX a nuestros días, así como para la Universidad de Granada y la historia –fundamental– de sus titulados universitarios (Laguna & Gómez, 2022: 86).

Pedro López Carbonero no dejó una obra escrita amplia y sistematizada donde podamos leer su pensamiento y acompañarlo en sus reflexiones. Sin embargo, tenemos dos tipos de fuentes, sobre todo, donde podemos encontrar la huella de su filosofía de la vida y de la historia, su legado inmaterial. A saber:

1. Una carta en la que responde a un conocido sobre una cuestión de interés.

2. Las descripciones de las propiedades que hizo para el registro, en especial, aquellas en donde describe la fábrica de la luz de Huéscar y su entorno, transformado por él, así como la descripción de la fábrica de harinas *La Pasiega* en esta localidad.

3. Sus actuaciones significativas. Tanto las que fueron facilitadoras de progreso para la ciudad de Huéscar, como las que fueron significativas en el entorno familiar. Ligados los dos tipos a su forma de ser y a su concepción de cómo habían de ser las relaciones laborales, por un lado, y la consideración de las personas, su respeto y dignidad, por otro.

Siempre ponía el alma en los proyectos que comenzaba y en los documentos que escribía. Suponemos que así debían de ser sus reuniones, las conversaciones con sus conocidos, con sus amigos o con su familia.

Veamos qué entendía Francisco Giner de los Ríos por filosofía de la historia y comparémoslo con lo que Pedro López Carbonero hizo, vivió y escribió. En el artículo “Algunas consideraciones sobre el desarrollo de la literatura moderna” (Giner, 1862: 6), Francisco Giner de los Ríos planteó un concepto novedoso y abarcante de la filosofía de la historia. Hemos de subrayar, antes que Giner de los Ríos, había abierto ya, en su escrito, la referencia del arte, en general, y de la literatura, en particular. En este artículo, el autor hablaba del “arte de la ingeniería”, como un ejemplo de la amplitud del término “arte”. A la vez, integraba la filosofía (o por lo menos las ponía en estrecha relación) dentro de la literatura. Es decir, llamaba “literatura”, de una forma ampliada, a todos los escritos que aportan un significado para el ser humano, entre los que destacan las obras de ficción, la poesía –de una manera privilegiada– y la filosofía, como la escritura del pensamiento sobre las cosas y los conceptos.

Ricardo Pinilla ha rescatado este artículo de la etapa juvenil de Francisco Giner de los Ríos (1862), publicado en Granada, en la *Revista meridional*. En aquel artículo, afirma este profesor zaragozano, planteaba Giner, en un sentido cercano al del romanticismo alemán y al mismo Krause, una interesante caracterización inicial de la filosofía de la historia, como un conocimiento comprensivo y abarcante, a la luz de los criterios filosóficos, de todos los hechos y las acciones humanas, no solo los políticos e institucionales (Pinilla, 2009: 138).

Los términos en los que Giner de los Ríos habla sobre la filosofía de la historia suponen su definición como "ciencia compleja, la más comprensiva de todas las ciencias prácticas". Es decir, la integra en el ámbito de la praxis del ser humano, y la considera la disciplina con más complejidad, por un lado; pero la más abarcadora, por otro, la que es capaz de acoger ("comprender") dentro de sí diversos campos de estudio relacionados con la vida del hombre, tanto en su ámbito individual como en el social, en un abanico vital que va de lo religioso a lo político, pasando por la ética, la tecnología (y su desarrollo), además de todos los escritos que desarrollan estos campos, integrándolos y profundizando en ellos. Así era la filosofía de la historia para Giner de los Ríos, quien decía:

> "Sí ha de penetrarse en otra esfera de hechos más interior, donde el espíritu humano se revela con más espontaneidad y libre acción, sin temer en general, causas extrañas que coarten su vuelo, y el examen general de la manifestación religiosa del hombre y de las series históricas de la especulación racional y del arte, concurren a formar una síntesis, aplicación especial del criterio filosófico sobre un fondo de elementos, heterogéneos en la apariencia y en la individualidad aislada de cada uno de ellos; pero homogéneos y estrechamente conexionados por la raíz común de que proceden, y por las circunstancias que determinan su aparición. Esta ciencia compleja, la más comprensiva de todas las ciencias prácticas, es la Filosofía de la Historia." (Pinilla, 2009: 138-139)

Pedro López Carbonero hizo filosofía de la historia con su vida. Vivió su tiempo presente recuperando el pasado y preparando el futuro, de una manera muy consciente, transmitiendo la tradición y construyendo proyectos que trajeron consigo progreso.

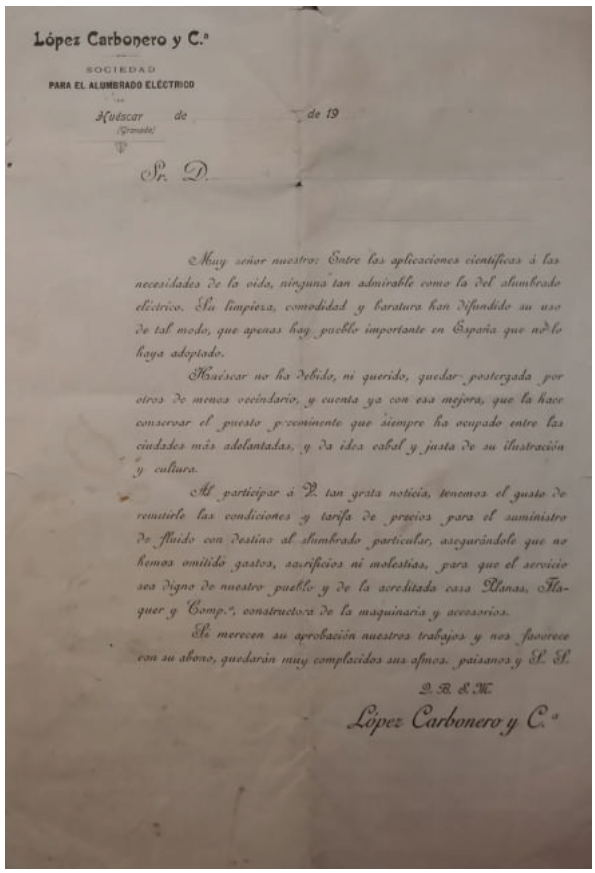
En el apartado siguiente repasaremos las actuaciones fundamentales de Pedro López Carbonero en Huéscar, y comprobaremos cómo su práctica es en sí misma un tipo de "escritura del tiempo" que hizo historia.

2. DESARROLLO TECNOLÓGICO Y BIENESTAR SOCIAL EN HUÉSCAR

Pedro López Carbonero preparó y construyó para Huéscar y su comarca tres empresas, que supusieron un desarrollo tecnológico considerable, tanto en su preparación como en su ejecución. Se trataba de mejoras que repercutían directamente en la economía de la zona, y, por tanto, de alguna manera, en el bienestar de las gentes de la localidades afectadas.

2.1. LA SOCIEDAD PARA EL ALUMBRADO ELÉCTRICO EN HUÉSCAR

Esta empresa la puso en marcha asociándose para la titularidad –y la inversión económica– con su hermano Antonio López Carbonero que, durante esos años, era médico de Huéscar. Presentamos la carta de presentación de la Compañía de Electricidad López Carbonero a los posibles abonados.



López Carbonero y C.ª

SOCIEDAD
PARA EL ALUMBRADO ELÉCTRICO

Huéscar de de 19
(Granada)

Sr. D.

Muy señor nuestro: Entre las aplicaciones científicas á las necesidades de la vida, ninguna tan admirable como la del alumbrado eléctrico. Su limpieza, comodidad y baratura han difundido su uso de tal modo, que apenas hay pueblo importante en España que no lo haya adoptado.

Huéscar no ha debido, ni querido, quedar postergada por otros de menos vecindario, y cuenta ya con esa mejora, que la hace conservar el puesto preeminente que siempre ha ocupado entre las ciudades más adelantadas, y da idea cabal y justa de su ilustración y cultura.

Al participar á V. tan grata noticia, tenemos el gusto de remitirle las condiciones y tarifa de precios para el suministro de fluido con destino al alumbrado particular, asegurándole que no hemos omitido gastos, sacrificios ni molestias, para que el servicio sea digno de nuestro pueblo y de la acreditada casa Planas, Flaquer y Comp.ª, constructora de la maquinaria y accesorios.

Si merecen su aprobación nuestros trabajos y nos favorece con su abono, quedarán muy complacidos sus afmos. paisanos y S. S.

Q. B. S. M.

López Carbonero y C.ª

Lám. 3. Carta de presentación de la compañía de electricidad López Carbonero.

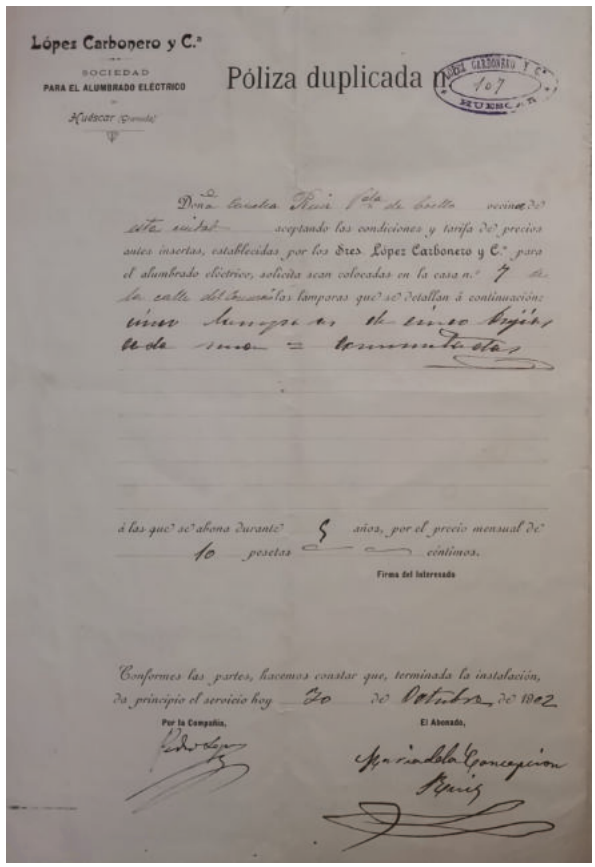
Fuente: Archivo Evaristo López López.

Sabemos que fue Pedro el autor principal de la carta de presentación, aunque hizo partícipe a su hermano del proceso. Aunque se trata de un documento comercial, encontramos en la carta la huella del pensamiento del mayor de los López Carbonero: “Entre las aplicaciones científicas a las necesidades de la vida, ninguna tan admirable como el alumbrado eléctrico”. Poner la ciencia y su desarrollo práctico al servicio de las necesidades de la vida diaria: la luz eléctrica en la época era un sol encendido que mejoraba considerablemente las tareas cotidianas.

Los pueblos y ciudades importantes de España ya la han adoptado, llevando a cabo las construcciones apropiadas, adquiriendo los motores y los accesorios necesarios proporcionados por la empresa más acreditada: la casa Planas, Flaquer y compañía:

> "Huéscar no ha debido ni querido quedar postergada por otros de menos vecindario, y cuenta ya con esa mejora, que la hace conservar el puesto preeminente que siempre ha ocupado entre las ciudades más adelantadas y da idea cabal y justa de su ilustración y cultura."

La compañía eléctrica López Carbonero ha actuado a favor (y en nombre) de Huéscar, manteniendo, así, su lugar principal entre las ciudades que van abriéndose al desarrollo tecnológico. Y este hecho muestra la ilustración y la cultura que son características del municipio.



López Carbonero y C.ª
SOCIEDAD
PARA EL ALUMBRADO ELÉCTRICO
Huéscar (Granada)

Póliza duplicada n.º 107

Doña Eusebia Ruiz Vda. de Coello vecina de esta ciudad aceptando las condiciones y tarifa de precios antes insertas, establecidas por los Sres. López Carbonero y C.ª para el alumbrado eléctrico, solicita sean colocadas en la casa n.º 7 de la calle del Comercio las lamparas que se detallan á continuación: cinco lamparas de cinco bujías cada una = conmutadas

á las que se abona durante 5 años, por el precio mensual de 10 pesetas — céntimos.

Firma del Interesado

Conformes las partes, hacemos constar que, terminada la instalación, da principio el servicio hoy 30 de Octubre de 1902

Por la Compañía, El Abonado,

Pedro López

María de la Concepción Ruiz

Lám. 4. Póliza de la Compañía López Carbonero a nombre de María Concepción Ruiz, viuda de Coello (1902). Fuente: Archivo Evaristo López López.

Al escribir así Pedro López Carbonero muestra cuáles eran para él los valores fundamentales de los pueblos y de las gentes. Se deduce cuáles eran sus lecturas habituales y en qué tipo de conversaciones le gustaba participar: el desarrollo científico y tecnológico, la mejora de las condiciones de la vida diaria; la ilustración como progreso; la cultura amplia e integradora de campos.

La compañía se dirigía a los clientes particulares, porque el Ayuntamiento, institución a la que se anunció en primer lugar la preparación y puesta en marcha de la empresa, no aceptó (llegado el plazo fijado) dar la concesión del alumbrado público a los hermanos López Carbonero. La empresa eléctrica de Claudio Penalva Navarro se les adelantó poniendo en el convento de Santo Domingo un motor de gasoil para mover la máquina que producía el fluido eléctrico.

También en esta carta –documento de presentación del servicio de suministro de fluido eléctrico– Pedro López Carbonero deja constancia de la ingente tarea que había supuesto la preparación y el desarrollo de la fábrica de la luz, que había transformado el secular molino del Negro en las riberas de Fuencaliente:

> "Al participar a usted tan grata noticia, tenemos el gusto de remitirle las condiciones y tarifa de precios para el suministro de fluido con destino al alumbrado particular, asegurándole que no hemos omitido gastos, sacrificios ni molestias, para que el servicio sea digno de nuestro pueblo."

2.2. PROCESO DE PREPARACIÓN DE LA FÁBRICA DE LA LUZ

La fábrica de la luz del molino del Negro constituyó la obra de ingeniería en la que Pedro López Carbonero puso un mayor empeño y esmero: fue su legado como "arte de la ingeniería", tal y como él había leído en el artículo de Francisco Giner de los Ríos, publicado en 1862, y que pudo tener en sus manos cuando ya estaba matriculado en la Universidad de Granada, a partir de 1867, en la facultad donde también había cursado sus estudios de derecho Giner de los Ríos[8].

Pondría a Huéscar al nivel de las capitales de provincia, y de las poblaciones más destacadas de España. Convirtió el viejo molino harinero –de piedras movidas por la fuerza del agua– en la primera fábrica de luz de la comarca. Era 1902. Las gentes, admiradas, "vivieron subir la luz a Huéscar, desde Fuencaliente".

Pedro López Carbonero cuando en 1913 repartió su herencia a sus hijos de Huéscar, hizo, como registrador que era, una descripción de cada una de las propiedades. Si la construcción de la fábrica fue una muestra de "el arte de la ingeniería", la descripción para el registro –y también para sus hijos, y ahora para sus lectores– era un tipo de escrito al que hemos llamado "poética del registrador": describe la propiedad explicando y subrayando, deteniéndose, haciendo que el lector –en aquel ámbito legal– se fijase en lo que había construido para la posteridad. Y se la dejó a sus hijos pro-indiviso (Laguna & Gómez, 2022: 29).

8. En 1859 ya se había licenciado en la Universidad de Granada en Derecho Civil y Canónico.

Pedro López Carbonero lo escribió cuando hacía ya once años que había convertido el molino del Negro en fábrica de fluido eléctrico:

> "Edificio de dos pisos, que fue Molino nombrado del Negro, con un descubierto a sus espaldas, y hoy es fábrica de electricidad.
>
> Rodeado por sus cuatro costados de terreno inculto, destinado a entradas y salidas de la fábrica y tierras colindantes que lo circundan, sirviendo a la vez de ejido al edificio. Tiene una extensión todo de 1520 metros cuadrados, o sea, 15 áreas. Linda por todas partes con las mencionadas tierras de labor, menos por el Norte que confina con el camino de los Lonjas.
>
> Tiene, además, como accesorio, un acueducto de fábrica, con sus paseos laterales, la acequia construida o excavada en los mismos terrenos hasta la acequia de los molinos, que arranca por debajo y a la derecha del desagüe del Molino del Paso.
>
> En las indicaciones de este último y entre la acequia y la rivera de Fuencaliente, existe un trozo de tierra plantado de alameda, con un tablón en el borde de la acequia para descarte de las aguas. Ocupa una extensión aproximada de dos celemines de tierra, o sea, tres áreas, 39 centiáreas.
>
> Lindando por el Norte con el camino, por el Poniente con la acequia. Levante, con la rivera de Fuencaliente y Mediodía con las huelgas del Molino Nuevo, sobre la cual existe la servidumbre del paso de una persona por la reguera, paralelo a la acequia desde el puente o camino del Jurano, hasta el referido trozo de alameda y camino del Molino del Paso. Un favor exclusivamente del Molino del Negro y sus tierras, y como medio de vigilar la aguas y aprovecharlas mejor.
>
> También queda agregada a esta finca la casa que, con terrenos del Molino del papel, estuvo destinada para vivienda del maestro director de la fabricación, con sus ensanches y ejidos, ocupando todo una extensión de cuatro áreas y lindando con tierras de labor y el desagüe del acueducto, que baja a la rivera de Fuencaliente."[9]

Cuando Pedro López Carbonero, en noviembre de 1901, escribió su propuesta al Ayuntamiento de Huéscar (la cual se leyó y se trató en la sesión del 11 de noviembre), explicando cómo tenía todo preparado para la construcción de la fábrica de la luz en el molino del Negro, en la zona de Fuencaliente, otro empresario-emprendedor de Huéscar –Claudio Penalva Navarro– puso su maquinaria de recursos materiales y humanos en marcha (sobre todo, sus propiedades y sus contactos políticos y sociales) para levantar otra fábrica de luz que hiciera competencia a la de los López Carbonero:

> "Se dio cuenta de un escrito que dirige don Pedro López Carbonero manifestando que en el molino de su propiedad nombrado del Negro, sito en este

9. Archivo Histórico de Protocolos Notariales de Granada (AHPN). Escritura de compraventa de la propiedad por parte de Pedro López Carbonero a sus cuatro hijos López Lefebvre, ante Antonio Parra (Huéscar, 14 de septiembre de 1913).

Lám. 5. Acueducto del Molino del Negro. Foto: Evaristo López López.

Lám. 6. Acequia que conduce al acueducto. Foto: Evaristo López López.

término municipal, trata de montar una fábrica de fluido eléctrico para el alumbrado particular y el público, aprovechando el salto y caudal de aguas con que cuenta, derivados del nacimiento de Fuencaliente, por la acequia de los Molinos; suplicando al Ayuntamiento la oportuna licencia para la realización de la obra sin perjuicio de la inspección que le corresponde por lo que el proyecto pueda afectar a la seguridad y conveniencia públicas.

Enterado el Ayuntamiento y, después de una detenida deliberación, tal como se muestra un proyecto de tanta trascendencia y tan beneficioso a los intereses materiales y al ornato de la población, por unanimidad acordó:

Aceptar, en principio, la proposición del Sr. López Carbonero y concederle la licencia que solicita. Que, en la expectativa de que el susodicho proyecto llegue a ser un hecho en la próxima primavera, al arrendar el servicio del alumbrado de petróleo para el año venidero de mil novecientos dos, se estampe en el pliego de condiciones, entre las demás que el señor Alcalde estime convenientes, la que sigue: Si durante el año del arriendo, el Ayuntamiento contratase el alumbrado de la ciudad por medio de la electricidad, se entenderá rescindido, o mejor dicho, terminado el contrato desde el día en que oficialmente se inaugure el nuevo sistema [...]"[10]

Un periódico, *El Defensor de Granada*, había publicado en 1899 la noticia del proyecto de Claudio Penalva de producción de energía eléctrica para toda la comarca, no solo para Huéscar (Casanova, 2013). Para ponerlo en marcha se aprovecharía la fuerza del agua del río Guardal:

"La idea es aprovechar todo el caudal de agua del río Guardal, con objeto de aplicarla como fuerza motriz para la instalación de una fábrica destinada a suministrar alumbrado eléctrico y transporte energía para usos industriales, que dé luz a los pueblos de Huéscar, Baza, Guadix, Puebla de Don Fadrique, Cúllar Baza, Galera, Orce, Benamaurel, Zújar, Caniles y otros pueblos."

La presa se construiría a unos diez kilómetros de Huéscar. A la solicitud del propietario al gobernador, acompaña una memoria y los planos de las obras, diseñados por una compañía de Barcelona, "bajo la inmediata dirección del ilustrado ingeniero D. Francisco Casamajó. Reconociendo la importancia de este proyecto, han hecho proposiciones a D. Claudio Penalva para asociarse a la explotación varias importantes casas de España y de París, y algunos capitalistas de la región".

Pero fue el proyecto de Pedro López Carbonero para traer la luz a Huéscar lo que puso en marcha en 1902 –como competencia– la maquinaria empresarial de Claudio Penalva[11].

10. Archivo Histórico Municipal de Huéscar, Actas municipales, sesión de 11 de noviembre de 1901.
11. Respecto a la fecha 1906 que señala L. Casanova, recordamos aquí que llegó la luz a Huéscar a finales de 1902. Y que el primero en hacerlo fue Pedro López Carbonero y su compañía eléctrica. Otra cosa es la adjudicación como proveedor de la electricidad para el Ayuntamiento, que fue para Claudio Penalva.

Pedro López Carbonero tuvo problemas a la hora de finalizar el proyecto, por causas ajenas a su voluntad. En el acta del Ayuntamiento de Huéscar de 16 de junio de 1902, se leyó la siguiente solicitud:

> "Se dio cuenta de la instancia que dirige con fecha 14 de junio, D. Pedro López Carbonero, manifestando que en el mes de noviembre próximo pasado solicitó autorización para el tendido en la población y en el trayecto comprendido entre ella y el Molino del Negro, de los hilos y cables necesarios para la transmisión de la energía eléctrica de su fábrica situada en el citado Molino, y le fue concedida con ciertas condiciones, entre ellas la que estuviese terminado para el día quince del corriente mes.
>
> Que las líneas y redes hace días que están concluidas y colocados los aparatos para la transformación de la corriente y en disposición de funcionar los tres circuitos en que se ha divido la Ciudad y cuanto se refiere a la generación, transmisión y distribución del fluido eléctrico se halla terminado, así como la fábrica, faltando solamente la turbina y algún otro accesorio de ella que la casa constructora de Barcelona no ha podido entregar a consecuencia de las huelgas, y que siendo este caso de fuerza mayor ha impedido al exponente la completa conclusión de la fábrica, por cuya razón se ve obligado a pedir al Ayuntamiento se sirva conceder una prórroga."

Lám. 7. Turbina que transformaba la fuerza del agua en fluido eléctrico. Foto: Evaristo López López.

Por otra parte, el molino del Negro, como el cerro del Negro, son nombres que Pedro López Carbonero conocía bien, y era consciente de su significado histórico para Huéscar. Sabía que provenían de la época de los importantes y sucesivos administradores de los duques de Alba. Lugares y propiedades que estuvieron relacionados con los Balboa, primero, y después con sus sucesores, especialmente, los marqueses de Corvera. Su bisabuelo Antonio Carbonero y su madre habían vivido en la casa de la plaza de Adentro (calle Alhóndiga), que había sido la casa familiar de los Balboa, sobre todo, del primer Rodrigo de Balboa. Escoger el lugar del molino del Negro también era una forma de conservar la historia, renovándola y mejorando con la reconstrucción, la vida de la comarca.

José Luis Fernández Valdivieso y Rafael M.ª Girón Pascual, que han estudiado en profundidad a la familia Balboa y a sus descendientes, los marqueses de Corvera, nos proporcionan abundantes datos históricos (Fernández & Girón, 2012: 105-106).

2.3. LOS MOLINOS DE HARINA EN LA FAMILIA LÓPEZ REVUELTA Y LÓPEZ CARBONERO

Tanto Pedro López Gómez, abuelo de Pedro López Carbonero, como José López Revuelta, su padre, fueron propietarios de molinos harineros. El pasiego (natural de Vega de Pas) Pedro López Gómez regentaba el molino de Arriba (Castilléjar), y José López Revuelta tuvo además a su cargo el molino del Buque, movido por el agua de la acequia de Fuencaliente. A este molino también se le llamaba molino Nuevo.

La zona regada por las aguas de Fuencaliente estaba en el punto de mira de los pasiegos –Pedro López Gómez y M.ª Luisa Revuelta– desde que pusieron rumbo a la provincia de Granada, desde Cantabria. Parte de estas tierras estaban en manos de Antonio Carbonero y sus herederos, entre otras, en manos de Tomasa López Pérez[12], la nuera de Antonio Carbonero, casada con su hijo José Carbonero Martínez.

Más adelante, el matrimonio formado por Manuela Carbonero López y José López Revuelta adquirió tierras en la vega de Fuencaliente. Allí, José López Revuelta, a iniciativa y con el apoyo de su mujer, construyó un molino nuevo, llamado, como hemos dicho molino del Buque, aunque las gentes del pueblo le decían, en 1856, el molino de don José López.

En el testamento de José López Revuelta y Manuela Carbonero, otorgado el 10 de marzo de 1873, en Granada, José López quiso dejar constancia de que ese molino era la niña de los ojos de su mujer, Manuela Carbonero, y manifestó su deseo de que se quedara con él hasta el final de sus días.

12. Se da la circunstancia de que Tomasa López Pérez era pariente de los López Gómez, pues sus padres se habían establecido (décadas antes que el matrimonio López Gómez Revuelta Ruiz) en Jaén. Con el tiempo, Tomasa López Pérez había contraído matrimonio con José Carbonero Martínez. Serían los padres de Manuela Carbonero López, y abuelos por tanto de Pedro López Carbonero.

> "Número 13: Igualmente, es voluntad del otorgante, don José López Revuelta, dejar como deja, por vía de legado, o como más haya lugar en derecho, a su esposa doña Manuela Carbonero, la finca del Molino que llaman del Buque, con las dos huertas que tiene inmediatas, sitas en el término de Huéscar, de la propiedad del dicho otorgante, para que todo ello lo usufructúe por los días de su vida, recayendo por su fallecimiento en pleno dominio de los hijos del propio otorgante."[13]

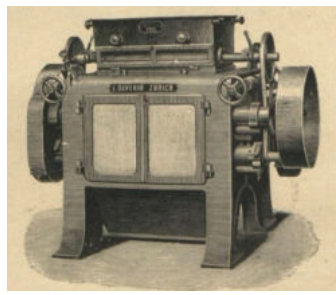
El matrimonio y sus hijos pequeños vivían entonces en la calle Elvira, n.º 78 de Granada. Pedro López Carbonero, después de las particiones del testamento de Manuela Carbonero en 1901[14], compró esta propiedad del molino del Buque a sus hermanos, además de otras tierras colindantes donde estaba el molino de papel, y la mejoró, renovándola y levantando en ella la fábrica de fluido eléctrico, como hemos visto en el apartado anterior.

2.4. LA FÁBRICA DE HARINAS LA PASIEGA

En esta época, en torno a 1902, Pedro López Carbonero puso en funcionamiento en Huéscar un tipo especial de molino: una fábrica de harinas sin piedras para moler el trigo ni fuerza de agua que lo moviera. Se trataba de una técnica innovadora: la molienda del trigo con motores de cilindros metálicos.

En 1836 apareció este nuevo tipo de molino, que venía a sustituir las toscas y pesadas muelas de piedra, inventado por el suizo Jacob Sulzberger, e inspirado en los utilizados en las hilanderas y en la laminación de metales. Se trata de dos cilindros metálicos, de un diámetro específico, que girando uno en sentido contrario al otro atrapan el grano por el contacto de una sola línea recta entre las aristas de ambos cilindros consiguiendo una disgregación del grano en todas sus partes sin romperlo (Sánchez, 2017: 158).

Lám. 8. Placa cerámica de la fábrica La Pasiega.



Lám. 9. Molino de cilindros

13. AHPN. *Testamento de mancomún de don José López Revuelta y doña Manuela Carbonero López, su esposa, ante Francisco María Monleón y Romero* (Granada, 10 de marzo de 1873).
14. AHPN, *Escritura de partición del testamento de M.ª Manuela Carbonero López, ante Diego Herrero Teruel (Huéscar, 10 de julio de 1901)*.

Este molino de cilindros fue rápidamente aceptado por las ventajas que ofrecía frente al anterior. Por un lado, se requería menos esfuerzo para moverlo que el necesario para mover la pesada masa de las piedras de los molinos tradicionales; y, por otro lado, la presión lineal de los rodillos evitaba la rotura del grano y el calentamiento de la harina que se producía como consecuencia del contacto de la extensa superficie entre las muelas de piedra (Sánchez, 2017: 158).

Respecto a la producción en serie y mecanización, también aparecieron nuevas máquinas para la limpieza, el cernido y la selección de granos y harinas que mecanizaron todo el proceso de la fabricación de harinas, hasta entonces manual. La incorporación de estos nuevos inventos a viejos molinos obligó a la modificación de su arquitectura. Los nuevos aparatos ayudaban a los procesos de limpieza del grano y cernido de las harinas, mejorando la calidad de estas, pero a su vez demandaban más espacio, lo que forzó a levantar una o dos nuevas plantas para poder ubicarlos (Sánchez, 2017: 158-159).

En 1900, según Jordi Nadal Oller, había en España 157 fábricas de harinas que utilizaran la tecnología de los molinos mediante cilindros. En 1902, serían unas cuantas más, pero se ubicaban, principalmente, en las ciudades importantes. Esta fábrica nació ligada a la fábrica de la luz, porque necesitaba la electricidad para funcionar. En el apartado siguiente lo veremos.

Sin embargo, hay un factor importante que se nos escapa si no conocemos el contexto de la época: Pedro López Carbonero, además de estar al día en los últimos avances tecnológicos –lo que suponía leer libros y revistas especializados, y conversar con personas formadas– hubo de formar a sus trabajadores. Es decir, que en la práctica fue la primera escuela de formación profesional de Huéscar, especializada y con prácticas en la empresa.

Como señala Sánchez Casado (2017: 169), otro inconveniente en la implantación del nuevo sistema, además de la dependencia tecnológica de empresas extranjeras, era la escasa formación por parte de los técnicos españoles encargados de la molturación del trigo: no tenían escuelas especializadas y prácticamente no había textos formativos ni publicaciones especializadas que facilitaran el aprendizaje. Cabe mencionar que los textos más reconocidos se publican a finales del siglo XIX. José Alcover, director de *La Gaceta industrial* y comercial de la empresa Daverio en Madrid, en 1887 publicó una detallada descripción de la factoría murciana La Innovadora, considerada por el ingeniero como una harinera modélica; si bien, en el fondo, se trataba de un panfleto divulgativo de la marca Daverio.

La fábrica de harinas la instaló, como hemos dicho, Pedro López Carbonero en la casa propiedad de su hermano José. Y lo nombró su colaborador, con participación económica, sobre todo, más que como implicado en el proceso de adiestramiento de los trabajadores y de organización de los mismos.

Lám. 10. Fábrica La Pasiega en la plaza de Maza (Huéscar). Foto: los autores.

La descripción de la casa, redactada por Pedro López Carbonero, para la escritura de donación a sus cuatro hijos López Lefebvre, la refleja así:

> "Casa denominada con el nº 1 de la Placeta de Maza, hoy [1913] de Alfonso XIII de esta ciudad. Construida en una superficie de 650 metros cuadrados, en la que están incluidos un huerto y corral, edificados en su mayor parte. Consta de tres pisos, en los que se halla montada una pequeña fábrica de harinas. Linda por la derecha con la casa n.º 3 de doña Dolores y doña Concepción Sánchez Carreño. Por la izquierda, con la calle del Carril con la que hace esquina. La espalda, calle de las Francesas. [...] Su precio es de 12.500 ptas."[15]

Pedro López Carbonero la preparó para Huéscar, dejando el progreso para la ciudad y la herencia para sus hijos. Dejó la fábrica de harinas La Pasiega pro-indiviso a los cuatro hijos de su primera esposa, Clara Lefebvre en septiembre de 1914: María, Pedro, Manuel y José María López Lefebvre. No solamente dejó la empresa montada y en funcionamiento, sino que dejó a sus hijos la forma de organizar la fábrica, tanto las máquinas como el capital humano que suponían los trabajadores, así como la manera de tratar a los empleados.

En 1967 la fábrica cerró sus puertas, y sus empleados tuvieron que salir de Huéscar, en su mayoría, para ganarse la vida. Al año siguiente, en un intento de sacar partido a la empresa, los propietarios –descendientes de Pedro López Carbonero– hicieron un contrato de arrendamiento de la fábrica a Hilario Carayol. Aunque quedaban muy pocos años para el cierre definitivo. Nos interesa 1968, porque en el contrato de arrendamiento, en la primera cláusula se describe en qué consiste la propiedad arrendada, la fábrica de harinas La Pasiega. Y esta

15. AHPN. *Escritura de compraventa y donación de la propiedad por parte de Pedro López Carbonero a sus cuatro hijos López Lefebvre, ante Antonio Parra* (Huéscar, 13 de septiembre de 1913).

descripción nos devuelve a 1902, a pesar de las renovaciones de las máquinas y las reformas mínimas del edificio.

La industria se compone de cuatro molinos dobles de cilindros Plansichter, Sasor, limpia combinada, torno o criba, decantador, deschinadora, satinadora, rociadora, cepilladora, recolector de polvos y roscar, levadores, motor eléctrico, un motor de gas-oil Matacás, y demás elementos anexos y necesarios para la molturación y fabricación de harinas. Así como báscula grande fija, otra báscula menor para el peso de los trigos, llaves para maquinarias, etcétera, conforme al inventario. Todo ello en perfectas condiciones de funcionamiento para el uso a que están destinados, ya que está en activo tal industria, bajo la razón social La Pasiega, y a nombre de don Luis López Afán de Rivera. Toda la maquinaria se encuentra en el edificio de la placeta de Maza, n.º 2. Y, así mismo, se considera incluido el patio de entrada por la calle del Carril y la habitación que sirve de entrada a la sala de motores, quedando excluida del arrendamiento la habitación destinada a los transformadores, que tiene entrada por el patio y el almacén grande o nave de la izquierda del patio, que se encuentra independiente[16].

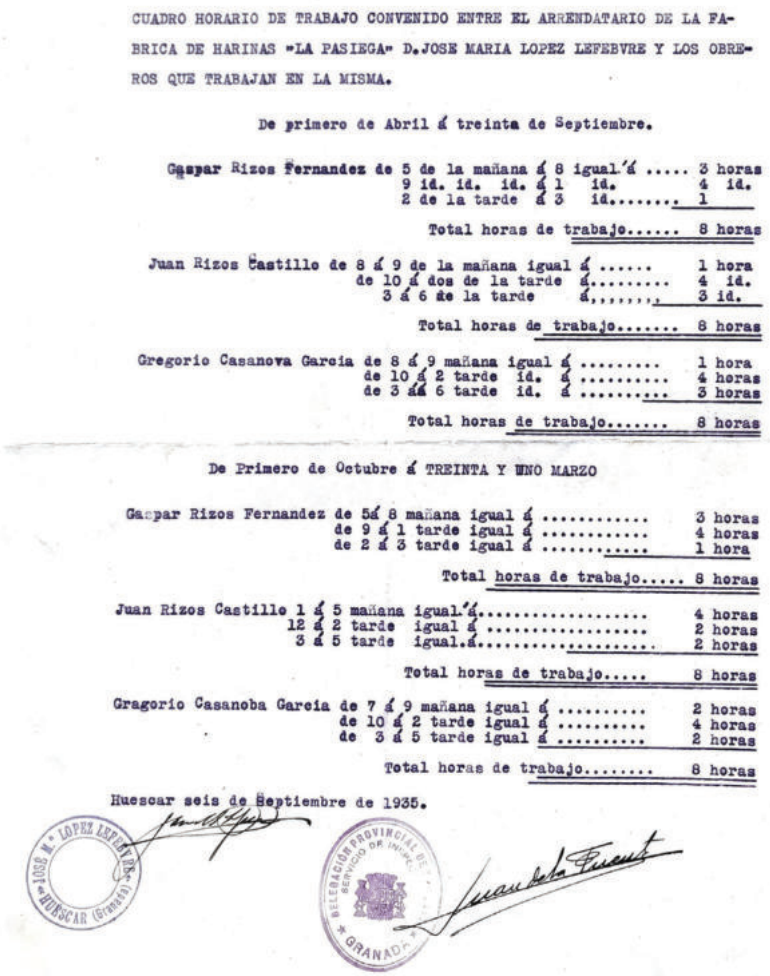
2.5. LAS CONDICIONES LABORALES EN LAS EMPRESAS DE PEDRO LÓPEZ CARBONERO

Conservamos de este tema clave en las actuaciones de Pedro López Carbonero solo referencias a través de los escritos oficiales, de las acciones, de la tradición entregada a sus hijos. Sobre todo, la manera cómo estaban las dos empresas (la fábrica de la luz y la fábrica de harinas) organizadas en 1935 y después de la guerra, pues contamos con documentos fechados desde 1939 hasta 1956. No tenemos los documentos que preparó Pedro López Carbonero, pues no se han conservado; pero sí en cambio cómo queda su huella en los documentos laborales que prepararon sus herederos.

En primer lugar, presentamos el informe que en tiempos de la Segunda República pidieron a los empresarios: las horas trabajadas por cada empleado, para que se cumpliera la ley de cuarenta horas semanales. En segundo lugar, presentamos uno de los documentos conservados por los descendientes de Pedro López Romero, trabajador en la fábrica de harinas La Pasiega.

En los documentos del segundo bloque se percibe aún más, por los detalles y por la variedad de temas que recogen y datos aportados, cuáles eran las condiciones laborales de los trabajadores de La Pasiega.

16. Contrato de arrendamiento de la fábrica de harinas en 1968, procedente del archivo de la familia López-Lefebrve Guerrero, que a su vez lo recibió de su padre Luis López-Lefebvre Afán de Rivera y, este a su vez, de su padre José María López Lefebvre.



CUADRO HORARIO DE TRABAJO CONVENIDO ENTRE EL ARRENDATARIO DE LA FABRICA DE HARINAS "LA PASIEGA" D.JOSE MARIA LOPEZ LEFEBVRE Y LOS OBREROS QUE TRABAJAN EN LA MISMA.

De primero de Abril á treinta de Septiembre.

Gaspar Rizos Fernandez de 5 de la mañana á 8 igual á ..... 3 horas
9 id. id. id. á 1 id. 4 id.
2 de la tarde á 3 id..... 1

Total horas de trabajo..... 8 horas

Juan Rizos Castillo de 8 á 9 de la mañana igual á ..... 1 hora
de 10 á dos de la tarde á..... 4 id.
3 á 6 de la tarde á,,,,,,,, 3 id.

Total horas de trabajo..... 8 horas

Gregorio Casanova Garcia de 8 á 9 mañana igual á ..... 1 hora
de 10 á 2 tarde id. á ..... 4 horas
de 3 á 6 tarde id. á ..... 3 horas

Total horas de trabajo..... 8 horas

De Primero de Octubre á TREINTA Y UNO MARZO

Gaspar Rizos Fernandez de 5á 8 mañana igual á ..... 3 horas
de 9 á 1 tarde igual á ..... 4 horas
de 2 á 3 tarde igual á ..... 1 hora

Total horas de trabajo..... 8 horas

Juan Rizos Castillo 1 á 5 mañana igual á..... 4 horas
12 á 2 tarde igual á ..... 2 horas
3 á 5 tarde igual á..... 2 horas

Total horas de trabajo..... 8 horas

Gregorio Casanoba Garcia de 7 á 9 mañana igual á ..... 2 horas
de 10 á 2 tarde igual á ..... 4 horas
de 3 á 5 tarde igual á ..... 2 horas

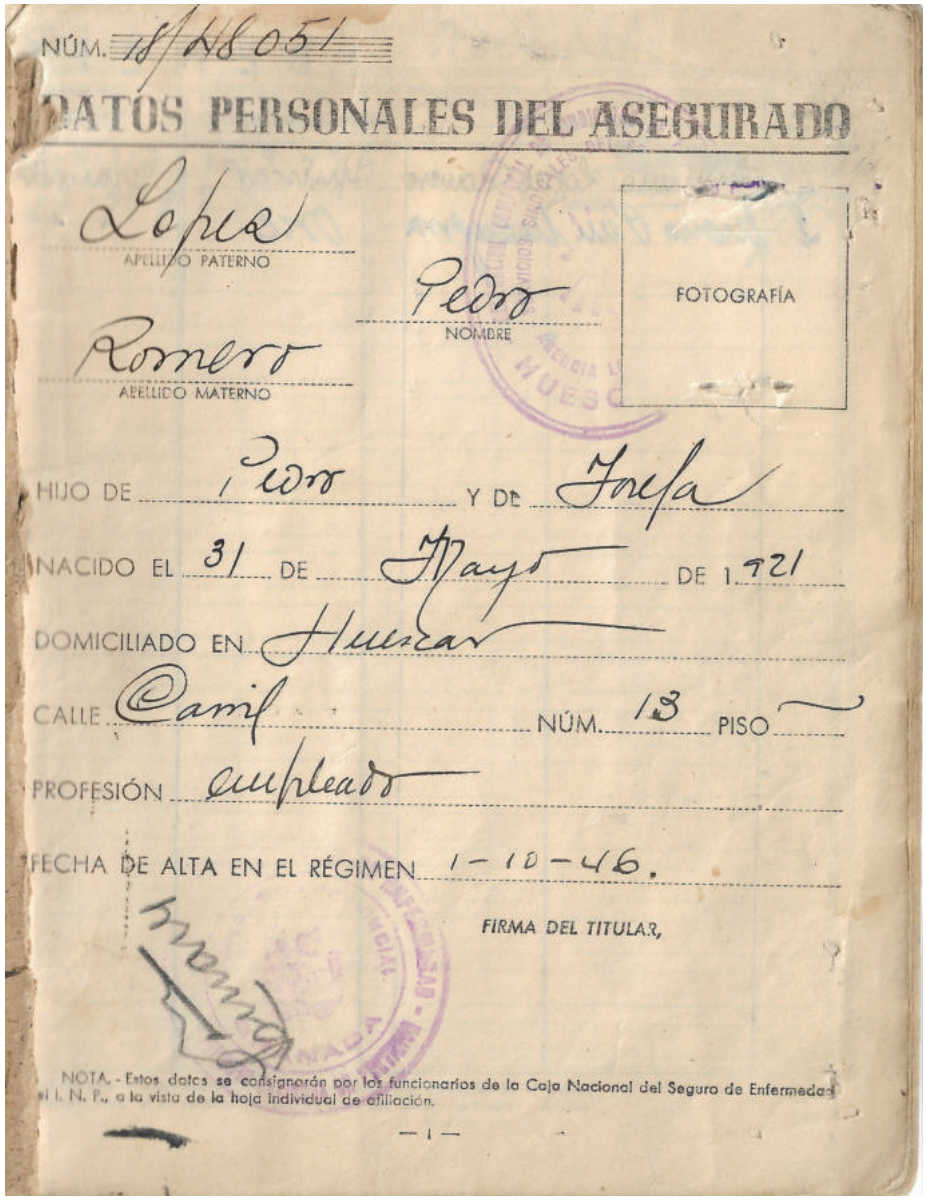
Total horas de trabajo..... 8 horas

Huescar seis de Septiembre de 1935.

JOSE M.ª LOPEZ LEFEBVRE HUESCAR (Granada)

DELEGACION PROVINCIAL DE SERVICIO DE INCAUTACION GRANADA

Lám. 11. Cuadro horario de trabajo de los empleados. Fábrica de harinas La Pasiega (1935). Fuente: Archivo de la familia López-Lefebvre Guerrero.


NÚM. 18/48051

DATOS PERSONALES DEL ASEGURADO

López
APELLIDO PATERNO

Pedro
NOMBRE

Romero
APELLICO MATERNO

FOTOGRAFÍA

HIJO DE Pedro Y DE Inés

NACIDO EL 31 DE Mayo DE 1921

DOMICILIADO EN Huesca

CALLE Camil NÚM. 13 PISO

PROFESIÓN empleado

FECHA DE ALTA EN EL RÉGIMEN 1-10-46.

FIRMA DEL TITULAR,

NOTA.- Estos datos se consignarán por los funcionarios de la Caja Nacional del Seguro de Enfermedad del I. N. P., a la vista de la hoja individual de afiliación.

— 1 —

Lám. 12. Alta en la Caja Nacional del Seguro de Enfermedad (Instituto Nacional de Previsión) del empleado Pedro López Romero (1 de octubre de 1946). Fuente: Archivo Manuel López Pérez.

BIBLIOGRAFÍA

Casanova, L. (2013) “Los proyectos de D. Claudio Penalva”, *Ideal en clase* (6 de julio). Recuperado de: https://en-clase.ideal.es/2013/07/06/leandro-garcia-casanova-llos-proyectos-de-don-claudio-penalvar/ [consulta: 30.04.2022]

Fernández Valdivieso, J. L. (2018) *Estudio, organización y descripción del Archivo de los Marqueses de Corvera*. Tesis doctoral. Granada: Universidad.

Fernández Valdivieso, J. L. & Girón Pascual, R. M. (2012) *Los Balboa. Poder, familia y patrimonio en Huéscar (ss. XVI y XVII). Estudio, organización y descripción del archivo familiar*. Granada: Asociación Cultural Raigadas.

Germán Zubero, L. (2006) “La evolución de la industria harinera en España durante el siglo XX”, *Investigaciones de historia económica*, 4, pp. 139-176.

Giner de los Ríos, F. (1862) “Algunas consideraciones sobre el desarrollo de la literatura moderna”, *Revista Meridional de Granada*, 1, pp. 66-ss.

Laguna González, M. & Gómez Laguna, R. (2022) *Titulados universitarios de Huéscar. La saga de los López Carbonero*. Granada: Torres Editores.

Madoz, P. (1846) “Huéscar”, en P. Madoz. *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar,* v. 9. Madrid: Imp. P. Madoz y L. Sagasti.

Moreno Lázaro, J. (2002) “La harinería castellana y el capitalismo agrario en el tránsito a la industrialización, 1778-1868”, *Historia Agraria*, 27, pp. 165-189.

Nadal Oller, J. (1992) *Moler, tejer y fundir: estudios de historia universal*. Barcelona: Ariel.

Navarro Jurado, J. (1991) *Historia del Instituto de Segunda Enseñanza San Isidro de Madrid (1845-1936)*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense.

Pinilla, R. (2009) “Arte y sociedad en Francisco Giner de los Ríos”, en J. M. Vázquez Romero (coord.) *Francisco Giner de los Ríos: actualidad de un pensador krausista*. Madrid: Marcial Pons, pp. 137-197.

Portillo y Portillo, B. (1931) *Hijos ilustres de Huéscar y pueblos comarcanos en el siglo XIX.* Granada: Imp. Paulino Ventura Traveset.

Sánchez Casado, M. N. (2017) *Estudio de las fábricas de harinas de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Análisis arquitectónico y reconstrucción gráfica de estas edificaciones en la provincia de Albacete*. Tesis doctoral. Córdoba: Universidad.